

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año IX SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10. Murcia 13 de Octubre de 1894 OOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, número 20. N.º 2484 No se devuelven originales.

Fabrica de camas, Fundición de hierro y Almacenes de ferreteria

DE FRANCISCO PENA VAQUERO

PRENSAS MOLINOS

PARA ACEITE Y VINO PARA LA ACEITUNA

PRENSAS HIDRAULICAS

BALCONAJES, COLUMNAS, ESCALERAS, REPARACIONES DE MAQUINARIA, ETC., ETC.

Gran rebaja de precios en las camas

Se fabrican de varias clases y tamaños á precios económicos. Fábrica.—Paseo Marqués de Corvera, junto á la estación del ferrocarril. Depósitos.—Platería, 70 y Plano de San Francisco, 5.—MURCIA.

¡¡CHUMBOS!!

En el Plano de San Francisco hay establecido un puesto de higos de pala propiedad de Ignacio Rodríguez que por su bondad, calidad y baratura está siendo el único de todos los comerciantes de este género.

¡OJO!

Este establecimiento es permanente día y noche. No equivocarse: Plano de San Francisco, Ignacio Rodríguez.

SE VENDE.—Una imprenta completa, con prensa de hierro y de satinar. Darán razon, en la Administración de este periódico.

UNA GANGA

Se vende un buen piano vertical en precio reducido. En la administración de este periódico darán razon.

DOCTOR CANTERO GARCIA

Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes CURACION RADICAL

La consulta es de 8 á 10 de la mañana, y se paga en el acto.

Calle de San Lorenzo, núm. 6, bajo

AMA DE CRIA.—Desea criar en casa de los padres; leche de cuatro meses. Darán razon, calle de Cartagena, número 78.

Edición de la noche

13 DE OCTUBRE

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades.

El Sr. Gobernador civil de la provincia, despues de agotados todos los procedimientos de la prudencia y de la cortesía, ha decidido apremiar de veras á los Ayuntamientos, por sus débitos á la Diputacion provincial, la cual vive pensosamente sin poder atender como desea las urgentes necesidades de la beneficencia.

Hace falta que el Sr. Gobernador haga sentir el peso de su autoridad á esas corporaciones, que todo lo recaudan y casi nada pagan, haciendo un verdadero misterio de su administración.

Los caciques ya estarán afilando las plumas, para que no se moleste en nada á esos impecables é immaculados Ayuntamientos, que legaran para el porvenir lios y deudas sin cuento.

El Interventor y varios oficiales de la Delegacion de Hacienda de Cuenca, han ingresado en la cárcel con motivo de las irregularidades allí descubiertas.

El hecho sigue siendo muy comentado por toda la prensa de España.

Si los tribunales escrudifiaran la administración de algunos Ayuntamientos, de seguro que en algo tendrían que tropezar.

Un amigo nuestro, dice que con la venta del Teatro de Romea podia construir el Ayuntamiento en su propio edificio una magnífica Audiencia, y destinar á cuartel el edificio que hoy ocupa aquel tribunal.

Falta hace una iniciativa fecunda en este asunto.

Hay que pensar ante el próximo invierno en nuestras clases jornaleras para buscarles trabajo.

El problema bien merece la atencion de los hombres de buena voluntad.

Pensar en los pobres sin pan y en los hogares azotados por la miseria, es obra piadosa y meritoria en sumo grado.

Quizás no fuera estéril una reunion de concejales y contribuyentes con dicho objeto, pues en todas partes hay quien se preocupa de favorecer en lo posible las clases menesterosas que tiemblan y se aflijen ante la proximidad del invierno.

Sobre la seda

Los precios bajos á que se pagaron los capullos de seda en esta última cosecha, por razones de todos conocidas, han motivado en los cosecheros una situacion de ánimo opuesta á criar gusanos en el próximo año.

Las corporaciones protectoras de los intereses del pais, deben ocuparse de este asunto para preveer y evitar peligros que dañen el interés general. El cosechero está entregado á sus escasas fuerzas morales y materiales; no tiene quien le ampare ni advierta lo que mas le conviene y luego á última hora surgen los conflictos y los quebrantos irremediables.

La guerra actual entre China y el Japon, ha influido y puede influir mas, en los precios de la seda. Estos por di-

cho motivo, se han elevado algo y pueden elevarse bastante si en el Oriente continúan los extragos añejos á aquel acontecimiento.

Si la mayoría de los cosecheros de España no crían gusanos para vender la hoja de morera, no habrá quien la compre, y si las sedas soben de precio, como se espera, entonces serán enormes los perjuicios.

Por otra parte, ha surgido una grave dificultad en la huerta de Murcia. Acostumbrados los criadores de gusanos, á tomar la simiente al fiado, la mayoría no la pagó en la última cosecha, fundándose en el bajo precio que tuvieron los capullos.

Para el próximo año, no hay quien dé simiente, si no es al contado, y esto ha de disminuir mucho la producción.

Sabido es, que en este caso, la hoja de morera valdrá á menos precio, y de todas suertes el cosechero dejará de percibir un ingreso importante, que le es necesario.

Para estudiar y resolver todas estas cuestiones, debia formarse, como en otras zonas sericícolas sucede, un Comité de cosecheros y de personas inteligentes.

Si en el próximo año, en que hay esperanzas de que los capullos tengan buen precio, por la guerra de la China y el Japon, no cria seda la huerta de Murcia, tendríamos que lamentar una gran insensatez.

Aun á los bajos precios de la última cosecha, importó esta mas de un millón de pesetas en esta zona, cuya suma se reparte entre multitud de labradores pobres.

Sin gusanos, la hoja de morera no vale nada; la huerta de Murcia, perdería un ingreso de importancia.

A los propietarios, á quienes interesa mucho este asunto, damos tambien la voz de alerta.

CARTAGENA

¿Por qué no se construye la nueva estación del ferro carril? ¿Van á padecer por siempre los viajeros el barracón que provisionalmente se viene utilizando desde la construcción de la línea? ¿Acaso Cartagena no produce

Sección religiosa.

Vela y Alumbrado para mañana: En la iglesia de N.ª S.ª del Rosario.

CALENDARIO.—PARA MAÑANA

OCTUBRE

Cuarto crec. el 6.—Luna llena el 14. Sale el sol 6 h. 10.—Pónese 5 h. 23.

14

1811. Toma de Bellpuig por el barón de Eroles.

287.—**DOMINGO**

N.ª S.ª del Remedio.—S. Calisto I p., y Sta. Fortunata mr.

CASOS Y COSAS

Entre dos coquetas: —¿Sabes lo que ha hecho Gustavo? —No. —Pues se ha suicidado por mí. —¿De veras? —Sí; y lo más sensible del caso es que los periódicos no han dicho ni una palabra del asunto.

imprudentemente había hecho cómplice de mi rebelion.

Reuní todo mi valor, decidido á solicitar un adelanto sobre mi pension y bajé apresuradamente. Supe que el conde habia salido con el administrador y que no volveria hasta la tarde. El tiempo apremiaba y no me quedaba otro recurso que pedir un empréstito á mi notario, que varias veces me habia ayudado para pagar algunas deudas de estudiante. Guillot se desesperaba y le encargué que me esperase en el camino. Hice enganchar y partimos para Montherme, á donde llegamos dos horas despues.

Por una deplorable casualidad, mi notario estaba ausente. Me dirigí á casa del alguacil esperando conseguir de él una prórroga, y me respondió que tenia orden de ejecutar sin dilacion; y que por ser menor de edad no podia cubrir su responsabilidad. Furioso de ver mi impotencia y desesperado por la angustia del pobre Guillot, vagaba sin direccion por las calles, cuando la casualidad me hizo encontrar á Bastien, el contrabandista, que me dijo al saber mi apuro:

—Pardiez, no tenéis mas que ir á casa del padre Abraham.

Su idea me pareció una inspiración del cielo en mi turbación; no habia pensado en este juicio, á quien habia debido recursos en mis dias de locas distracciones, ó por pérdidas en el juego, que mi tutor no habia pagado. Diez minutos despues llamaba á la puerta del usurero.

Mr. Abraham, que solo debia al recuerdo del patriarca hebreo el epíteto de padre, unido á su nombre no tenia nada del usurero tradicional: era un hombre de cuarenta años, de maneras finas y políticas; le encontré en un gabinete de una limpieza flamante y cuyo ajuar casi elegante estaba realizado por algunas colgaduras de mérito.

Me recibió, y me hizo sentar con maneras muy corteses. Como todo el que pide dinero, comencé por esponer los motivos que me hacian recurrir á él, y terminé por una peticion de 2.000 francos. Mr. Abraham me escuchó con la sonrisa en los labios. Cuando terminé, me dijo:

—Señor baron, siento mucho no poder seros útil.

—¿Cómo! ¿por dos miserables billetes de mil francos! repliqué sorprendido.

—¡Oh! la cantidad es una miseria en efecto. Mejor querria, señor baron, que se tratase de cien mil francos y con otras condiciones.

—Pero ya tenéis otros pagarés míos.

—Si, por treinta y dos mil francos, pagaderos á vuestra mayor edad.

—Pues bien, no esperéis mucho tiempo; seré mayor dentro de diez meses.

—Eso es precisamente lo que no me parece muy seguro...

—Pero me parece que no estoy tísico; y tengo bastante buena cara para dejaros la esperanza de que viviré hasta entonces,

